

El taller literario, un espacio para promover la escritura¹

Nelson D'olivares Durán²
Clara Liliana Casteblanco Cifuentes³

*“Si me lo dices, lo olvido.
Si me lo enseñas, lo recuerdo.
Si me involucras, aprendo”.
Confucio*

1 Este artículo es producto del proyecto “El taller literario, un espacio para promover la escritura en el ámbito escolar” y pertenece a la línea de investigación Filosofía e Infancia, Maestría en Educación, UPTC.

2 Seminarista Misionero-IMEY. Licenciado en Idiomas Modernos Español-Inglés, UPTC; aspirante a Magíster en Lingüística, UPTC; y Doctorando adscrito a la línea de investigación Lenguaje, sociedad y cultura del Doctorado en Lenguaje y Cultura, UPTC. Investigador del grupo de investigación, Filosofía, Sociedad y Educación, UPTC. Profesor tiempo completo Universidad de Cundinamarca, Fusagasugá. mxynelson@yahoo.com.ar

3 Licenciada en Educación Preescolar, UPTC; aspirante a Magíster en Educación, UPTC; adscrita al grupo de investigación filosofía, sociedad y educación de la Maestría en Educación, UPTC; investigadora de la línea de Filosofía e Infancia, UPTC. Profesora catedrática-UPTC. Intercesora de la Fundación Pedagógica Rayuela, Tunja. lailamaestra@gmail.com

RESUMEN

Este artículo se ocupa del proyecto de aula acerca del taller literario, planteado desde el área de Lenguaje como un espacio para promover la escritura en el ámbito escolar. La intención del proyecto es presentar el taller literario como una opción que facilita abordar significativamente la planeación y escritura, la revisión y reescritura, y la socialización de textos literarios. Este proyecto se enmarcó dentro del paradigma cualitativo con un enfoque de Investigación Acción, que facilitó el desarrollo del lenguaje literario; despertó interés por la escritura de textos literarios; y se exploraron diferentes formas de escritura cuyo producto fue su publicación interna a manera de antología.

Palabras clave: taller literario, escritura de textos literarios, investigación acción.

ABSTRACT

This paper contains a research room project about literary workshop, it is rising from which Spanish subject as a space to promote the writing skill into a school field. The purpose was to show the literary workshop as an option which it facilitates to approach the planning and writing, checking and re-writing, and socialization of literary texts. This project placed inside the qualitative paradigm with an approach of Action Investigation, which facilitated the development of the literary language; it increased the interest for writing of literary texts; and there were explored different forms of writing which product was its public socialization as an anthology.

Key words: literary workshop, literary texts writing, action research.

Introducción

Es preciso motivar el interés por el dominio del lenguaje literario y comunicativo en el salón de clases. Por esto, se propone el taller literario como un complemento de la clase de español, donde los estudiantes se comprometan a tomar la literatura como una experiencia enriquecedora.

La escritura supone estructuras funcionales que establece toda comunicación, como el aspecto lingüístico, donde se reconocen las normas y reglas que favorecen el uso de la palabra escrita. El aspecto emocional, donde se plasma el sentir del mundo, sin dejar de lado la responsabilidad comunicativa de la palabra escrita. Además, el aspecto social, el cognoscitivo, el cronotopo, entre otras estructuras funcionales. Así, con el abordaje del taller literario se pudo poner en escena normas y estrategias de escritura que desembocaron en textos que reunieron reflexión, comprensión y expresión; con todo, los estudiantes asimilaron la escritura como el sistema que organiza los procesos comunicativos.

Fue a través del diagnóstico, la entrevista y la observación en esta Institución educativa como se pudo establecer que los estudiantes de los grados superiores muestran cierto interés por la lectura de textos literarios. No obstante, también manifestaron desinterés en su producción escrita tanto comunicativa como literaria. Esta debilidad surge a partir de la falta de motivación hacia el desarrollo de actividades que movilizan la imaginación, la creatividad, la sensibilidad, el pensamiento crítico, la argumentación, la reflexión, entre otros aspectos literarios. De algún modo, el diagnóstico también mostró que para este grupo de estudiantes, la clase de español generalmente aborda super-

ficialmente la literatura, haciéndola monótona, ya que, la clase de español limita la literatura a la lectura de obras en las cuales se identifican personajes, se analiza el tiempo y el espacio, y se hacen resúmenes.

Con todo, se vio la necesidad de abrir un espacio dedicado al taller literario para aportarle el hábito escritural en los estudiantes como una opción que facilite abordar significativamente la planeación y escritura, la revisión y reescritura, y la socialización de textos escritos de contenido literario producidos por un grupo de estudiantes de los grados superiores de la Fundación Pedagógica Rayuela.

1. Los participantes

Como investigadores en este proyecto, somos profesores de español en preescolar, primaria y bachillerato. Esta propuesta fue llevada a cabo con trece estudiantes de los grupos Ágora, Arcadia y Samadhi, quienes tomaron el espacio de escritura de textos literarios como un elemento que les permitió descubrirse, inventarse, construirse y deconstruirse a sí mismos. En relación con la institución, esta es un espacio “pedagógico e investigativo” de la ciudad de Tunja con una alternativa educativa donde las personas permiten ser afectados por el otro y por los otros.

2. Acción pedagógica

Para abordar la pedagogía presente en esta institución educativa, se debe hablar primero del ambiente de convivencia tanto de estudiantes como de maestros. La convivencia está sustentada en el “ser” de cada miembro de la comunidad educativa, lo cual permite construirse constantemente, ex-

hortando a abordar la pedagogía desde la multiplicidad de posibilidades en el encuentro y el reconocimiento de sus semejantes sin prejuicios, pero con mucha sensibilidad.

En coherencia, aparece una educación basada en la poiesis, o en la autopoiesis entendida como las posibilidades para *deconstruir* desde la realidad misma. Para Da Silva (2001) la deconstrucción es la construcción de un ambiente de diferencia para autoconstruirse sin desconocer a sus semejantes. Da Silva es de la opinión de Derridá en el sentido de que entiende la “deconstrucción” como un análisis de las relaciones con el otro y con lo otro, y no en el sentido de destruir. Dicho análisis lleva a que el sujeto se reinvente, reinterpretando y reconstruyendo sus relaciones.

Siguiendo a Da Silva (2001, p. 107) dicho ambiente de diferencia se basa en “las ideas de tolerancia, respeto y convivencia armónica entre culturas”; sin embargo, en los encuentros con las demás personas, algunos de estos valores, como la tolerancia o el respeto, pueden establecer relaciones de poder que favorecen a una persona o a un grupo social dominante; por tal razón, dicho concepto de diferencia se debe concebir, más allá del respeto, como un proceso individual y social que se destruye en la cotidianidad de cada quien. De este modo, se podrá pensar en un concepto integral de diferencia creado desde la heterogeneidad, la alteridad y la igualdad.

Tal deconstrucción produce un *agenciamiento*, que para Deleuze y Guatari (2000, p. 6) “es el aumento de dimensiones en una multiplicidad que cambia necesariamente de naturaleza a medida que aumenta sus conexiones”, o lo que es lo mismo, agenciamiento como la multiplicidad de relaciones

afectivas entre dos o más personas, que establecen interacción entre modos de pensar y proceder, o entre personas y objetos; en otras palabras, dicho agenciamiento es provocar o hacer posible esa afectividad múltiple que se enriquece a medida que aumentan las relaciones con personas o con objetos.

Ahora bien, Foucault (1970, p. 9) afirma que los sujetos son el producto de procesos culturales y sociales; en este sentido, no se halla alguien o el producto de alguien que no esté en el amplio campo de la diferencia. Asimismo, como miembros de un grupo social dado, a partir de la diferencia, afloran en los sujetos la incertidumbre y el conflicto o situaciones conflictivas que permiten posibilidades de discusión y de deconstrucción de sí mismo en relación con sus semejantes. Estos encuentros toleran todo dinamismo, desde la heterogeneidad del conocer, para reconocer y reconocerse como sujeto social.

En suma, la acción pedagógica, en este contexto escolar, no se limita a una lección de transmisión de saberes, sino que se ocupa de la complejidad particular, en la realidad que cada estudiante vive, como una oportunidad más para asumir la incertidumbre. Por tanto, estudiantes y maestros no perdemos ocasión para interrelacionarnos desde nosotros mismos como sujetos sociales en aras de respetar la diferencia que nos constituye a todos como sujetos.

En coherencia con lo anterior, surge la propuesta del taller literario como un espacio complementario e independiente de la clase de español para abordar la preocupación que el diagnóstico arrojó y que fue mencionada arriba.

Proceso de escritura

En muchas ocasiones, cuando una persona no quiere expresarse por medio del habla, o no tiene las herramientas discursivas oralmente, lo hace a través de la escritura. Escribir es un ejercicio que exige mucho más que poner palabras en una página; es revelar el pensamiento organizado plasmado en un yo-escritor creador de textos hilados a base de ideas.

Es bien sabido que el proceso de escritura es más elaborado que la producción oral, lo cual exige coherencia, cohesión, conocimientos básicos en figuras literarias, reglas ortográficas, pero sobre todo, relectura y reescritura; estas, a su vez, implican modificaciones aquí, adiciones y supresiones allí. Al respecto, muchos autores, entre los que se cuenta a Vásquez-Rodríguez (2000, p. 45) y Cassani (1995, p. 238) coinciden en afirmar que solo se aprende a escribir escribiendo, pues “la escritura es un trabajo de arado, yendo una y otra vez sobre el mismo surco”. “Escribir le cuesta a unos más que a otros y es habitual –normal– tener que garabatear, releer, revisar, recortar y borrar para mejorar lo que se escribe”.

De hecho, el proceso de escritura de textos literarios estuvo determinado por el contenido que se quería expresar. Para esto, cada taller sugirió un tema; una planeación y una etapa de escritura; una revisión del texto y una etapa de reescritura donde se hacía lectura en voz alta de los textos para proponer correcciones de fondo y de forma; un modo de presentación y una socialización de los textos. Como consecuencia de este proceso, los involucrados en este proyecto, asumieron el perfil perdurable de la escritura que fue tomada como una forma de expresión en contra del olvido, es decir, los es-

critos no solo registran una etapa de la vida, por ejemplo, la adolescencia, el colegio, el noviazgo, la pelea, etc., sino una cultura, un estilo de vida, etc. Como ejemplo traemos a colación un fragmento del texto “YO”:

[...] No soy la misma en ningún lugar y cómo me alegro de eso.

Soy fluido, un movimiento browniano dentro de un cristal, delgado, casi imperceptible, a punto de romperse, de quebrar esa barrera en ínfimas fracciones, para alcanzar la libertad.

Soy construcción de mi entorno, la reunión de pedazos que otros han dejado al pasar, que poco a poco se han ido juntando torpemente y como pueden se han unido asimétricamente, permitiendo el reflejo, así, exactamente, así como lo hace un prisma [...]

Laura, 16 años

3. El Taller literario

Se debe decir que la palabra *taller* se deriva del francés *atelier*, que a su vez se desprende del latín *artiliaria*. El taller expresa trabajo y tiene profundos alcances en el aprendizaje, ya que se basa en el “aprender haciendo” o el vivir los hechos donde convergen la teoría y la práctica. El taller es una estrategia que permite la actividad en torno de un área de conocimiento. Al respecto, Kinsnerman (1987) afirma que el taller es “una unidad productiva de conocimientos a partir de una realidad concreta, para ser transferida a esa realidad a fin de transformarla”. Es decir, el taller es una actividad donde los estudiantes no acopian una pléthora de conocimientos, sino que ellos desarrollan esos

nuevos conocimientos y confrontan sus destrezas con la ayuda del maestro.

Esto significa que el taller exige un compromiso tanto en estudiantes con sus aprendizajes como en maestros con sus experiencias para buscar, desarrollar y construir los nuevos conocimientos y destrezas, ya sea en la institución educativa, la familia, el barrio, entre otros entornos, lo cual supera con creces la clase magistral del profesor y permite que los estudiantes exterioricen sus aportes intelectuales.

Ahora bien, en este taller literario se buscó nutrir el hábito de la escritura desde el aprender, involucrándose en el hacer mismo, o sea, aprender a escribir, escribiendo. El ambiente de trabajo generado por estudiantes y maestro permitió el diálogo y el comentario a los propios textos entre el grupo, que condujo a procesos de escritura más elaborados; por ejemplo:

ALGUIEN TE MIRA

A mis ojos

Todos los días alguien te mira. Caminas al baño y alguien te mira. Paseas por las vitrinas y alguien te mira. Sientes el brillo de una mirada profunda de ojos negros en el reflejo de los vidrios del salón, te acercas

más para verlos y se iluminan. Incrédulo. Será tu imaginación. Piensas: ¿es verdad lo que miras? Ahí están. Crees que naciste sin saber que los tenías. ¿Buscarás más cerca?

Ahora ya sabes que alguien te mira.

Manuel, 14 años

Con razón, Cárdenas-Páez (2004, p. 58) afirma que la literatura en el contexto escolar debe propender por la formación de la sensibilidad, de la imaginación y del intelecto; esto supone tener en cuenta la visión de mundo de todo estudiante, y para ello, se vale de la lectura y la escritura. Dicha visión de mundo se compone de tres dimensiones:

- Cognoscitiva. Tiene que ver con las vivencias, ideologías, imaginarios y conocimientos; estas experiencias se expresan por la lengua.
- Ética. Facilita la interacción con el mundo, y en esa interacción se involucran las actitudes, los valores, los principios, las costumbres, las vivencias ...
- Estética. Poner en escena sentimientos y emociones para reconocer, valorar y transformar el mundo.

Ejemplo de taller literario llevado a cabo:

Taller Literario # 3

Fundación Pedagógica Rayuela, Tunja.

Intercesores: Clara Liliana Casteblanco Cifuentes

Nelson D'Olivares Durán

Tema: Poema en verso libre.

Objetivo: escribir un poema en verso libre donde el estudiante exprese sus sensaciones y sentimientos.

Fecha: 21 al 25 de abril

Horas: 4

Participantes: Intercesores y estudiantes

- ✓ Elige un tema de tu gusto:

Por ejemplo:

- La alegría y la efusividad que sientes en una fiesta con tus amig@s
- La admiración que tienes por un personaje (deportista, cantante, actriz, etc).
- El agrado que sientes por una actividad que usualmente haces: escuchar música, practicar un deporte, ver películas, leer, etc.
- La forma como asumes tu vida: alegría, diversión, responsabilidad, a veces depresión o tristeza.

- ✓ Define las ideas que deseas expresar acerca de ese tema. Ejm: si se eligiera el primer tema, las ideas serían:

- El baile permite acercar a futuros amig@s.
- Sientes total tranquilidad porque no hay reglas estrictas que te impidan divertirte.
- Te relajas con el movimiento del baile y la expresividad del canto.
- Las luces, la penumbra y la reunión de cuerpos en movimiento te liberan de las angustias.

- ✓ Escribe una estrofa para desarrollar cada una de las ideas que definiste. Si sigues el tema que se tomó como ejemplo, continúa estos versos:

I estrofa:

*Otros cuerpos como el mío
danzan alegremente...*

II estrofa:

*La diversión
es la única regla que sigo...*

III estrofa:

*El sudor refresca mi cuerpo,
Canto y bailo sin fijar tiempo...*

IV estrofa:

*Luces y siluetas
Flotan en torno de mí...*

- ✓ No debes olvidar la consulta para organizar los versos de cada estrofa siguiendo el ritmo, la sonoridad, las pausas, y el sentido que desean darle a cada oración.

- Lo importante es encontrar las palabras que expresen lo que sientes.
- Busca en internet: "Los versos del capitán" (Pablo Neruda); "Inventario y Poemas" (Mario Benedetti); "Variaciones alrededor de nada" (León de Greiff).

El rol del estudiante y el maestro en el taller literario

Este taller literario tuvo que ver con una instrucción (pocos datos teóricos), que permitió a los estudiantes ir paso a paso y por sus propios medios. En cada sesión, llevaron sus textos y los socializaron con el grupo, sin esperar veredictos o consejos para perfeccionar su trabajo. No obstante, el maestro transmitió su compromiso con la experiencia escritural propia, pues además de diseñar el taller para cada sesión, animó la escritura de textos literarios resaltando aciertos y tropiezos en coherencia, cohesión, redacción..., de cada escrito socializado en aras de mejorarlo y de tener más recursos para considerar los textos propios. Así, con lo trabajado, los estudiantes reescribieron sus textos teniendo en cuenta los comentarios de los compañeros de grupo.

4. El lenguaje literario.

El lenguaje literario permite ser modificado por un conjunto de recursos expresivos (licencias poéticas y lenguaje figurado) sobre la forma de trasmitir el mensaje en un texto literario, cuyo propósito es estético, es decir, el lenguaje literario provee la posibilidad de hacer diversas lecturas siempre diferentes de la primera.

Es así como la literatura nos permite recrear la vida y sus complejidades humanas a través del uso de la imaginación, la creatividad y, por supuesto, la sensibilidad. Para Cárdenas-Páez (2004, p. 18) “la imaginación y el intelecto confieren a la literatura una manera de sentir, imaginar y conocer el mundo, con el fin de darle forma estética, poner en obra lo que antes no existía en la realidad y representarlo de modo sugerente; para lograrlo, fractura la representación y construye una imagen con visos de totalidad”. En otras palabras, el significado del mundo (real y representado) depende del ser humano: escritor y lector.

4.1 Función Poética del lenguaje

El ser humano es un ser que interactúa consigo mismo y con quienes lo rodean; gracias a esa interacción el lenguaje adquiere significación. Los griegos, por ejemplo, veían el lenguaje como un órgano para relacionar las cosas. A la postre, la lingüística se valió de esas primeras reflexiones para plantear las funciones del lenguaje; estas permiten al hombre construir su conocimiento, relacionarse con los demás y recrear su experiencia con una finalidad estética. Dichas funciones del lenguaje son: referencial (contexto), emotiva (emisor), poética (mensaje), conativa (destinatario), fática (canal) y metalingüística (código).

La función del lenguaje que nos ocupa es la poética. De acuerdo con Jakobson (1984, p. 260) y Cohen (1970, pp. 15-59) la función poética está centrada en el mensaje, es decir, destaca la forma como se expresa lo que se quiere comunicar. La función poética se centra en la belleza del lenguaje para expresar el mensaje que produzca un sentimiento o efecto en el receptor. Se caracteriza porque permite expresar lo que cada uno siente.

En el siguiente texto, la autora presenta elementos estéticos para expresar metafóricamente sus ideas. Se encuentran figuras literarias como la hipérbole (De ellos [los besos] me despojó alguien más), la metáfora (lengua que se quemó en la cama), la paradoja (quien robó mi piel canela, por el que no soy dulce), la anáfora (aquel que...

quién...). Además, el escrito muestra la sensibilidad de la autora frente a una experiencia afectiva en su vida, lo cual complejiza la significación e interpretación dado que involucra sus sentimientos para producir sensaciones de belleza y creatividad en el fondo y la forma del texto.

PARTE DE TI

Me quedo con las púas y las cicatrices de rosas blancas, con tus dedos y las cosquillas en la parte posterior de mi cintura, con tu aliento y esa parte tuya que encaja en mí.

Me quedo con esa lengua que se quemó en la cama.

me quedo con los gemidos y las primeras lágrimas.

Con los besos no. De ellos me despojó alguien más.

Aquel que olvidó el camino de regreso,
quien robó mi piel canela, por el que no soy dulce.

Aquel que siempre supo completarme con su parte;

quien mereció horas de mis noches, por el que me acaloró.

Aquel que me dedicó media canción de amor,
quien se echó a volar entre mis piernas, por el que venía.

Aquel que llamaba 30 segundos cada tres días,

quien largaba el ancla para vararse sobre mí, por el que llegaba.

Aquel que recuerdo muchas veces,
y sé que, simplemente, cuando él despierte,
también se acordará de mí.

Li

4.2 Fases del Taller Literario

Teniendo en cuenta que el proceso cognitivo de la escritura fortalece las aptitudes de pensamiento, hallamos en el taller literario un espacio propicio para motivar dicho proceso en este grupo de estudiantes. En esta perspectiva, en particular, cada taller contó con una fase de planeación y escritura, una fase de revisión y reescritura, y una fase de socialización de textos literarios; y en general, en un primer momento creamos el ambiente con diferentes actividades: proyectamos la película *Diario de una pasión*, la cual comentamos y revisamos aspectos del escritor, como su descripción y el estereotipo, la relación entre lo real y lo imaginado, el proceso de madurez de la pluma, etc.

A partir de allí, se hicieron ejercicios de escritura automática, con temas variados que surgieron en las primeras sesiones. Los textos escritos no fueron forzados a la coherencia y a la unidad, ya que son textos que produce el pensamiento no consciente del escritor; además, la intención de este ejercicio creativo es ampliarle el límite al inconsciente del autor.

En un segundo momento, emprendimos la escritura a través de los diez talleres que involucraron diferentes tipos de textos. Entre los escritos literarios producidos se tienen: páginas de diario, Hai-ku, escritura de espejo a partir de Borges y Yo, rimas al cuerpo, poemas en verso libre, sonetos, cuentos, cuentos con sentido social, canciones, relato. Para el tercer momento, tanto los ejercicios de iniciación, como los textos escritos producto de cada taller, fueron socializados en el grupo con el fin de ser revisados y reescritos. Finalmente, fueron socializados en dos ocasiones con público compuesto por

diferentes cursos del bachillerato. A continuación un texto de escritura de espejo.

Desdoblamiento

Hay dos yo, y sólo una es la solitaria, porque es la única que nadie conoce; de hecho, ni ella misma se conoce bien, porque a veces las cosas se le salen de las manos. Las dos son muy diferentes. Una (la que alguien jamás ha conocido) soy yo, quien colecciona recuerdos y pensamientos, que me critico sin control. Pero la otra, la mundana, se preocupa más por lo que la rodea. Su entorno lo es todo. Siempre procurando el bien del prójimo nada más le importa. Lo sé, al fin soy una mezcla de las dos. Tan diferentes. Pero no se han hallado ambas en una sola, siempre una adelantándose a la otra, pero jamás juntas. Quizá solo queda esperar.

Mafe, 16 años

5. Tipo de investigación

Este proyecto se enmarcó dentro del paradigma cualitativo con un enfoque de Investigación-Acción. De acuerdo con Esterberg (2002) la investigación cualitativa inicia explorando, examinando y describiendo lo que ocurre en el mundo social, y este proceso genera perspectivas teóricas afines con los datos; es decir, el enfoque cualitativo se basa en un proceso inductivo (de lo particular a lo general).

Respecto de la investigación-acción, Kemmis & McTaggart (2000, p. 45) afirman que la investigación-acción es usada para referirse a la investigación iniciada por un maestro dentro de un salón de clase; busca incrementar la comprensión de su práctica docente con la intención de transformar-

la para mejorarlala. En este proyecto se siguieron los cuatro pasos de la investigación acción: planeación, acción, observación y reflexión.

Como ya se mencionó en el planeamiento, el asunto que interesó a esta investigación fue implementar el taller literario como una estrategia para promover la escritura en el ámbito escolar aportándole al desarrollo del hábito escritural de los estudiantes. La observación y el diagnóstico nos llevaron a explorar este asunto. Asimismo, en la acción, después del diagnóstico y de la primera entrevista, se diseñaron diez talleres literarios que facilitaron abordar significativamente la planeación y escritura, la revisión y reescritura, y la socialización de escritos de contenido literario producidos por trece estudiantes de los grados superiores de esta institución educativa. Luego, en la observación, fue importante llevar un diario como registro y evidencia de cada sesión, en el cual maestros y estudiantes reflexionaron en torno de lo que observaron, de lo que pensaron al respecto, y de lo que podrían hacer para transformar y mejorar la siguiente sesión. Finalmente, en la reflexión, se buscó la comprensión de los procesos de escritura con la ejecución del taller literario.

En relación con los instrumentos de investigación utilizados, este proyecto incluyó el diario de campo y las entrevistas. El diario de campo tuvo en cuenta tres aspectos: lo que observo, lo que pienso de lo que observo, y lo que podría hacer. Luego, examinamos las entrevistas, y finalmente, se establecieron las categorías de análisis.

5.1 Categorías de Análisis

La ambientación audiovisual musicalizada, juegos de expresión corporal, cuenta-

cuentos (anécdotas, experiencias), lecturas breves, entre otras actividades, nos permitieron tomar la escritura como un juego de expresión a través de la palabra escrita.

5.2 Escritura como juego

Ante todo, no se debe tomar el juego como una actividad improductiva, noción producida por el paralelo juego-trabajo, máxime, cuando somos profesores de grupos de niños que viven el ambiente escolar como juego. La función lúdica de la literatura tiene injerencia en la formación de la personalidad de los estudiantes, ya que enriquece y transforma su mente, gracias a la ficción sugerida por los textos literarios. Igual que en el juego, en la escritura existen unas reglas que deben ser respetadas, por lo cual, el conocimiento de dichas reglas favorece en los estudiantes, no solo el placer, sino la imaginación y la creatividad. Además, dicho aspecto lúdico da lugar a una valoración que no determina el texto escrito, sino que evidencia un proceso creativo por parte del estudiante.

De acuerdo con Cárdenas-Páez (2004, p. 93) el juego es una actividad que reconoce la realidad del ser humano, y le permite que desarrolle su sensibilidad, emociones, sentimientos, valores, etc.; es decir, que el juego como la escritura, se viven. Asimismo, la puesta en escena del taller literario, como un espacio fuera de las actividades que los estudiantes realizan para la asignatura de español, potenció las bases para la creatividad literaria.

5.3 Creatividad literaria

De acuerdo con Winnicott (1972, p. 221) la creatividad corresponde a la condición de ser vivo y de estar vivo; por esto, los estu-

diantes concibieron escritos que para ellos mismos eran nuevos, es decir que ellos crearon. Una de las riquezas que proporcionan los textos escritos es crear por medio de la imaginación. Justamente, la literatura es producto de la imaginación, de la creación libre de un sujeto con ideas. Según Vygotski, (1982, pp. 71-85) “es por ello que hay que habituar al [estudiante] a escribir sobre cosas que conoce bien, sobre cosas sobre las que ha pensado mucho y a fondo”. En este sentido, no se debe relegar la escritura a estrictos ejercicios de salón de clase, porque la escritura es como un abismo invertido en el cual el estudiante sobrevuela en su aeroplano de la creación de sus propios textos. Asimismo, Jones (1975, p. 20) afirma que la creatividad es un espacio donde se “combinan flexibilidad, originalidad y sensibilidad” que suministra ideas y capacita al sujeto con nuevas y productivas formas de pensamiento que produce goce a sí mismo y a los demás.

Conclusión

Como investigadores, no tratamos de mostrar el taller literario como una forma exclusiva de un espacio para promover la escritura en el ámbito escolar, sino como una estrategia más en el quehacer del maestro.

Actualmente, uno de los retos de la educación del siglo XXI es darle primacía al desarrollo de las capacidades de los estudiantes, como la creatividad, la inteligencia, el talento, afinación de los sentidos, entre otras, en donde se involucran el cuerpo y la mente, la persona y el grupo social, la familia y el ámbito escolar, y demás elementos que permiten darle significado a la vida; en contraste con la educación tradicional que ha estado interesada en la transmisión de

saberes teóricos más que por la formación integral y social de niños y jóvenes.

En este sentido, las diez sesiones del taller literario facilitaron el desarrollo del lenguaje literario; despertaron interés por la escritura recreativa de textos literarios y la comunicación como un solo hecho; y se exploraron diferentes formas de escritura cuyo producto fue su publicación interna a manera de antología. Se comprende así que el taller literario aporta a la construcción de significados al tenor del lenguaje; motiva a los estudiantes hacia la escritura y la literatura; y forma cultural, estética, crítica y cognitivamente a los estudiantes.

El desarrollo de este taller literario ofreció a los estudiantes un ambiente armónico para estimular la sensibilidad, la imaginación, la fantasía, así como la fluidez de ideas, permitiendo la escritura con libertad; es decir, este espacio literario hizo de la escritura un generador de procesos intelectuales en los estudiantes, que ayudó a desarrollar sus potencialidades. En cuanto al maestro, este taller permitió advertir que no se debe tener pretensión por una cantidad de escritos, sino interesarse más por la motivación para potenciar la creatividad en un texto escrito honesto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Cardenas-Páez, A. (2004). *Elementos para una pedagogía de una literatura*. Vol. IV. Impresión Arte. Bogotá.
- Cassani, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona, Anagrama.
- Cohen, J. (1970). *Estructura del lenguaje poético*. Madrid, Gredos.
- Da Silva, T. (2001). *Espacios de Identidad*. Nuevas visiones sobre el currículum. España, octaedro.
- Deleuze, G. & Guatari, F. (2000). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, pre-textos.
- Esterberg, K. G. (2002). *Qualitative methods in social research*. New York, NY, EEUU: McGraw Hill.
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso*. Barcelona, Tusquets.
- Jakobson, R. (1984). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona, Ariel.
- Jones, R. M. (1975). *La fantasía y el sentimiento en la educación*. Barcelona, Nova Terra.
- Kemmis, S., & McTaggart, R. (2000). *Participatory action research*. In N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), *Handbook of qualitative research* (2nd ed., pp. 567–605). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Kisnerman, N. (1987). *Didáctica para el trabajo social*. Humanitas, Buenos Aires.
- Vásquez-Rodríguez, F. (2000). *Oficio de Maestro*. Bogotá, Facultad de Educación-PUJ.
- Vygotsky, L. S. (1982). *La creación literaria en la edad escolar*. En: Infancia y Aprendizaje. N.º 17, págs. 71-85.
- Vygotsky, L.S. (1977). *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires, La pléyade.
- Winnicott, D. W. (1972). *Realidad y Juego*. Buenos aires, Grancia.